

Entrevistadores: Sofía Ímber; Carlos Rangel
Entrevistado: Luis Alberto Machado, escritor
Programa: Lo de hoy
Canal: Radio Caracas Televisión
Fecha: 17-06-1975

SI: Estamos hablando con el Dr. Luis Alberto Machado. No es costumbre de este programa el alabar, pero honrar, honra. El otro día me decían personas, lo que podríamos decir bien habladas, que Luis Alberto es el hombre más rico de Venezuela, y yo que nunca había oído hablar mal de Luis Alberto, cosa que a veces hasta me inquietaba, paré la oreja para enterarme bien. Luis Alberto Machado, decían, es el hombre más rico de Venezuela, es el hombre que tiene siete, ocho, diez millones de amigos, y eso es absolutamente cierto. Luis Alberto Machado durante la presidencia de Caldera, cuando él fue Secretario General, no ha hecho sino favores, ganarse amistades, no crear los problemas y después solucionarlos que parece que ése es el sistema que usan algunos políticos, sino evitar que sucedieran esos problemas y si surgían los solucionaba. Así que cuando ayer Luis Alberto Machado bautiza su libro, al cual nos vamos a referir hoy, Caracas, Venezuela entera en sus diferentes formas y fracciones, diferentes partidos políticos, entidades de todo tipo, estaban todos presentes y diciendo: "Ojalá que Luis Alberto haga el mejor libro, ojalá que la idea de Luis Alberto triunfe". Es decir, si se hablara del espíritu, de esa cosa en comunión común, aunque es un pleonasma, allí estaban todos los venezolanos de diversas maneras de pensar y de opinar y de sentir, sintiendo una sola cosa, el éxito y el deseo del éxito para este gran venezolano que es Luis Alberto Machado. Luis Alberto Machado, como venezolano serio, estudioso. Estoy presentando este libro, pero lo que me interesa de este libro es que sea discutido, que sea controversial, que no lo acepten por amistad, que no digan que es bueno porque Luis Alberto Machado es un hombre bueno, sino que lo discutan. Y para él no es un libro como otros que él ha publicado y ha estudiado, sino un libro que para él es fundamental, es cambiar toda una manera de pensar, de sentir. El cree que todos somos iguales en potencialidad de inteligencia y luego que todos podíamos ser geniales. Su libro se llama "La Revolución de la Inteligencia" y desde hoy lo pueden y deben adquirir para poder hablar en Caracas y ojalá en el mundo.

CR: Dice aquí: "La revolución más importante de la historia", y aunque estoy seguro de que Luis Alberto no es que quiera afirmar que el libro en sí es esa revolución, sí creo que lo que quiere afirmar es que lo que el libro implica, lo que el libro enuncia, lo que el libro afirma que va a suceder en el mundo en los próximos 30 años, es la revolución más importante de la historia, y eso parece una afirmación descabellada.

LAM: En primer lugar, el cintillo no es una cosa puesta por mí, eso fue puesto por la Editorial Seix Barral, que es la más prestigiosa de España. Yo en el libro afirmo que se trata de la revolución más importante de la historia y como tú bien dices, no mi libro, no el contenido de mi libro, sino la revolución que significará el hecho de que en pocos años la humanidad se dé cuenta de que la inteligencia puede ser aprendida, que los hombres no tienen una inteligencia predeterminada al nacer y que no puede ser modificada, sino que los hombres tienen una inteligencia que puede mejorar y que mediante el aprendizaje un hombre puede llegar a ser cada vez más inteligente. Esto abre unas perspectivas tan grandes, tan extraordinarias, tan fabulosas, que no hay duda para mí de que es la revolución más importante de la historia, porque me pongo a pensar qué otra cosa es la historia en la humanidad, ha sido más importante que esto, que el hombre puede convertirse, todo hombre normal, en un ser más inteligente. Hasta ahora la humanidad ha partido de la base de que cada quien tiene una

inteligencia que no se puede modificar. Ahora, pensemos en lo que significa el hecho de que todos los hombres puedan llegar a ser más inteligentes, que a los niños se les dé clases de inteligencia, que a los jóvenes se les dé clases de inteligencia, que a los adultos se les dé clases de inteligencia y que todos puedan llegar a ser más inteligentes. Esto significaría, para que nos demos cuenta de la trascendencia de esto, que si en Venezuela se comienza durante el período constitucional, como yo firmemente lo espero y lo deseo por el bien de nuestro país, por el bien de Latinoamérica y del mundo, estas clases de inteligencia a todos los niveles de enseñanza, eso significaría que en unos 30 años tendríamos una generación de personas formadas en clases de inteligencia como de cualquier otro conocimiento, desde la primaria hasta la universidad, muchísimo más inteligentes que nosotros, pero mucho más inteligentes también que sus contemporáneos, si fuera el caso que en otros países no se hiciera lo mismo. Ahora, como es natural, esto se realizará en todos los países del mundo y esto significa que en 30 años tendríamos a la humanidad verdaderamente transformada, porque tendríamos 500, 1.000 millones de hombre con una inteligencia excepcional. Hoy nosotros consideramos al genio como un hombre inalcanzable, como un hombre que tiene unas facultades, unas posibilidades dadas desde el nacimiento, dadas desde la cuna, que él nació así, que Dios lo hizo así y que eso es algo que los demás hombres no pueden alcanzar. La revolución está en que el mundo se dé cuenta de que el genio no es algo extraordinario, no es algo que esté fuera del alcance de los hombres comunes, sino que es algo que nuestro estudio, el aprendizaje, la disciplina, el esfuerzo, la constancia, porque nada en la vida se logra sin trabajo, sin esfuerzo ni constancia, que esto verdaderamente se puede lograr, que cualquier hombre lo puede lograr. El que la humanidad se dé cuenta, y para esto es necesario que los gobiernos del mundo tomen esto como bandera, y justamente lo que yo pretendo es que esto se realice en primer lugar en América Latina, en nuestra patria latinoamericana, y esto no se podría realizar si el Gobierno de Venezuela no lleva esto adelante, y lo que aspiro y lo que pretendo y es lo que le pedí al presidente de la República en una entrevista que tuve con él, es que eso se estudie, se discuta, que se nombren comisiones de gente muy capaz, que viajen a Estados Unidos y a otros países, para que vean lo que se está haciendo en otras partes, que quizás en ninguna parte se ha llegado a lo que yo propongo, pero ya sí hay suficientes experiencias para...

CR: Tú dijiste que desde hace unos 30 años se estaba estudiando este asunto y se están haciendo aproximaciones a este hallazgo, a esta afirmación. ¿Cuáles son los precedentes?

LAM: Sí, en este orden, e inclusive no hace sólo 30 años, sino que quizás hay proposiciones pero quedaron perdidas en el vacío aún en tiempo anterior, pero en Estados Unidos, sobre todo, desde hace 25 o 30 años, después de la última Guerra, se vienen publicando cada vez más libros en este sentido. Hasta entonces nadie había cuestionado el carisma fundamental, inalcanzable del genio y se consideraba que el genio era un hombre que estaba en un Olimpo que nadie podía lograr y que era algo, repito, absolutamente inalcanzable. Desde entonces se ha estado preguntando mucha gente: ¿Pero, realmente esto es así? Es como si el genio...

CR: Cuando tú dices genio, ¿te refieres a quién?

LAM: Me refiero a Einstein, a Picasso, a Miguel Ángel, a Leonardo, me refiero a Aristóteles, a Platón, a Napoleón, a Mozart, a todos los grandes genios de la historia. Eso se ha considerado que es algo excepcional y que el hombre común no puede lograr.

SI: Entonces, el mundo va a estar poblado de Mozarts, Picassos, Einsteins, Platones, etc.

LAM: ¡Habrá muchísimos más! Por eso digo que es la revolución más grande de la historia, porque hay que ver lo que nosotros podemos tener en el mundo, dentro de unos 30 ó 40 años.

CR: En realidad hay un salto no bien factible, entre la sospecha primero de que la mayor parte de los seres humanos o tal vez todos, inclusive hasta los considerados genios hasta hoy, usen el instrumento que es el cerebro a un nivel inferior a su potencia teórica y la afirmación de que mediante esquemas más o menos repetibles mecánicamente, como es la enseñanza de la lectura o el aprendizaje de una poesía, se pueda potenciar el cerebro de cada cual a esos niveles. ¿No es cierto? Yo no veo muy bien cómo podría generalizarse, salvo en una escala muy modesta, ese cultivo de la inteligencia, ese aprendizaje de la inteligencia que tú dices, sobre todo si incluyes factores, que tú los incluyes, tan distintos a la inteligencia como la voluntad, la fuerza de carácter, la perseverancia, también eso se aprende, también se pueden dar clases de voluntad, clases de perseverancia, clases de carácter.

LAM: Yo creo que todo en la vida puede aprenderse, pero hay un factor primero fundamental, el cual es que la persona quiera aprenderlo. Es la voluntad, es el factor fundamental, y eso lo tiene que poner cada quien, eso tampoco se hereda. Hay factores determinantes fisiológicos, por supuesto, que conforman la naturaleza del individuo, que pueden influir en todo su acontecer. Es lo mismo que un hombre cuando se encuentra enfermo no puede pensar igual que cuando no está enfermo, es una cosa fisiológica que influye en todo su organismo y también en su mente y en su voluntad. Pero la voluntad es algo propio de la propia disposición del hombre, eso sí es imprescindible que el hombre la tenga y el que no quiere aprender a leer y a escribir, pues no aprende y el que no quiere aprender a ser inteligente, pues tampoco lo aprende. Repito, que nada se puede lograr sin esfuerzo y sin trabajo. Yo creo que todo puede aprenderse, y también la inteligencia.

SI: Además de dejar de ser político en un momento, tú has dejado de ser cristiano.

LAM: Yo no he dejado de ser cristiano y no dejaré de serlo nunca.

SI: ¿Y de ser político tampoco?

LAM: Tampoco, porque esto es una manera de hacer política.

SI: Entonces, te quiero preguntar una cosa. Por lo que sé y lo he leído en tus libros, que están escritos siempre en ese tono entusiasta y de necesidad de comunicar tu verdad, aunque uno no esté de acuerdo con ella. Los cristianos dicen que cada ser es único, entonces tú dices en el libro que todos los hombres normales tienen potencialmente idéntica inteligencia. Primero, ¿qué es el hombre normal? Y podría suceder que haya hombres normales, como dices tú en el libro, que cada ser humano es único. ¿Cómo es eso?

LAM: Yo no digo que tengan idéntica inteligencia, digo que cada ser normal tiene idéntica potencialidad de ser inteligente, está en la facultad de poder ser inteligente, puede serlo. Ahora, por otra parte, y aquí respondo a lo que decía Carlos antes, cada ser es único, no hay un ser igual a otro y por eso cada ser humano es tan maravilloso, porque desde el principio de la historia hasta el fin de la historia, no habrá un ser humano igual a otro. Yo soy yo y no habrá ningún ser igual a mí, y tú eres tú y no habrá ningún ser igual a nadie en toda la historia de la humanidad, porque nos conjugamos y nos conformamos con un conjunto de cosas.

SI: Entonces, ¿por qué nos quieres dar a todos un denominador común de genios?

LAM: No, es que todos podemos llegar a serlo, la transformación está en un hombre que piensa: "Yo no puedo alcanzar un nivel de inteligencia mayor, yo no puedo alcanzar el nivel de genio, eso es lo que está fuera de mi alcance", y otro que piense: "Si yo quiero puedo lograrlo, y eso se puede aprender y eso se puede enseñar, y si yo pongo voluntad, ahínco, constancia, a

lo largo de unos años, con dificultad por supuesto, porque en la vida no hay nada fácil, puedo lograrlo".

SI: ¿Cuánto tiempo estuviste preparando este libro?

LAM: Ocho años.

SI: En ocho años tú has tenido la ocasión, así como el que riega una mata, de escoger por lo menos cinco seres humanos, porque a la vez que estabas escribiendo, supongo que no te encerraste en una torre de marfil.

LAM: Estaba en Miraflores.

SI: Es una torre pero no de marfil y sobre todo que tú trabajas mucho y estabas en Miraflores, pero sé que tenías tiempo para leer, para estudiar, tiempo para oír y para responder. Pero después te encerraste en un apartamento, escribiste mucho tiempo, pero durante todo ese tiempo tú tuviste seres a tu lado, seres que en potencia podían ser más inteligentes, seres que en potencia podían ser mejores. Inclusive tú tenías seres que respondían teléfonos y seres que te daban recados. Si tú les hubieras aplicado un mínimo de tus posibilidades, a lo mejor esos recados te hubieran llegado alguna vez, a lo mejor te hubieran respondido mejor el teléfono, porque tú dices que cada uno puede ser mejor en cualquier rama hasta llegar a la rama genial. El coeficiente intelectual será 80, será 90. ¿Tú nunca dijiste: Todo lo que yo sé, lo voy a aplicar? Es decir, como el que inventa a una cosa, estuviste ocho años estudiándolo.

LAM: Fíjate, Sofía, yo estuve ocho años una fórmula que me permitiera a mí agilizar mi pensamiento, en cierta manera que me permitiera utilizar la inteligencia que tuviera de una manera más eficaz, y cuando encontré a través de lecturas, de meditación y de mucho estudio, sobre todo de horas y horas, que había una fórmula que me podía servir a mí, entonces llegué a la conclusión de que yo tenía que escribirla, que no podía guardar aquello para mí solo, que sería egoísta y criminal que si yo estaba convencido de que podía haber una fórmula mediante la cual una persona pudiera ser más inteligente, sólo la aplicara yo para mí mismo, y que no se la diera a los demás para que los demás la utilizaran también, y fue cuando me di cuenta de que esa fórmula existía y cuando, por otra parte me di cuenta de que los científicos del mundo o la mayor parte de ellos pensaban hace 30 ó 40 años que la inteligencia se heredaba, pero que cada vez son menos los científicos que piensan eso, todavía son muchos los que lo piensan, pero cada vez son menos.

CR: Hoy en día no lo piensa nadie a rajatabla, hoy en día lo que piensan los científicos, en general, es que cada ser humano es un producto de interacción de herencia y ambiente, no queda nadie, creo yo, que sostenga que el ser humano lo debe todo a la herencia y tampoco hay nadie, salvo Luis Alberto Machado posiblemente, que creas que no le debe nada a la herencia. Yo te voy a formular la objeción tal vez en forma más clara y atractiva para la persona que tú eres. A mí se me antoja que lo que tú propones es algo semejante a decir que todos podemos ser santos, que cada humano tiene en sí la capacidad de ser santo.

SI: Creo que es más fácil ser santo.

CR: Y que cada humano tiene en sí la capacidad no sólo de ser más inteligente, cosa que yo creo, sino genial, cosa que yo no creo, pero nadie ha dicho que se pueden dar clases de santidad, igualmente me parece poco factible que se puedan dar clases de inteligencia.

LAM: Bueno, clases de santidad se están dando. Es decir, el cristianismo, al fin y al cabo, es una clase de santidad, es una prédica de santidad.

CR: ¿Y cuántos santos hay desde hace 2000 años?

LAM: Son muchísimos más de los que se cree, pero, en todo caso, lo aceptan o no lo aceptan, eso depende de la voluntad. Pero hay que ver lo que significa para un joven que él piense que no puede ser inteligente a que piense que sí puede serlo. Hay que ver lo que significa para una madre, y aquí yo creo que está el factor revolucionario de mayor importancia en todo esto, una madre equis tiene a su hijo recién nacido en los brazos y piensa: "Este niño nació como Dios quiso y no puede modificar su naturaleza de ser ni sus maneras, este niño es inteligente o no lo es, es bruto o no lo es". Todas las madres hasta ahora piensan que ellas no pueden modificar la inteligencia de sus hijos.

SI: Tan es así, Luis Alberto, que en las clases elevadas inclusive como regalo a los niños que nacen, se les da una inscripción en los colegios donde se cree que esos niños tendrán las mayores posibilidades de desarrollar sus capacidades musicales, sus capacidades de inteligencia, etc., y las clases pobres también inscriben al muchacho en la escuela municipal, porque saben que le van a enseñar a leer y escribir para que no sea un analfabeta.

CR: Hay estudios de la Unesco que demuestran que de la educación preescolar, o sea, lo que sucede al niño antes de los seis años, depende enormemente toda su vida futura. Todo el mundo sabe que es preciso darle al niño el mejor ambiente posible, tú inclusive involucras en tu afirmación los dones. Mozart era un genio musical a los tres años, eso, obviamente es un don de Dios.

SI: Para mí es un don de los genes, porque ciertos genes se desarrollan de cierta manera. Pero ambas cosas se pueden conjugar porque supongo que para ti los genes los da Dios.

LAM: A los tres años y medio, Mozart demostró capacidad musical. Ahora, todos los niños y todos los genios que demuestran una capacidad en algo, pero no sólo los genios, sino todos los niños que demuestran una capacidad en algo, los estudios demuestran que sólo es a los tres años y medio que la empiezan a mostrar. ¿Si es algo de los genes por qué empieza a salir a los tres años y medio cuando ya ha tenido todo ese tiempo de formación en su casa? ¿Por qué no muestra antes esas capacidades?

CR: Porque hasta esa edad no podrían sus manitas tocar el piano.

LAM: No, no, no. En el piano o en cualquier cosa, en cualquier cosa no se conoce ningún niño capacitado para nada que lo demuestre antes de los tres años y medio, justamente tú lo has dicho. Entonces dime, ¿por qué esos genes no se manifestaron antes si son los genes? Los niños de los psicólogos...

CR: Un pollito no puede andar sino hasta que se rompe el huevo.

LAM: Sí, pero un niño puede manifestar en mil formas sus características fundamentales antes, mucho antes.

SI: ¿Qué va a pasar con los mongólicos?

LAM: Yo hablo de los seres normales, pero aún hoy en los seres anormales se han logrado progresos fabulosos. Por ejemplo, hay niños a los cuales se les extirpa la mitad del cerebro.

CR: Yo no quisiera que se nos escapara Mozart. Tú sostienes que a Mozart lo convirtieron en genio musical sus padres.

LAM: Yo creo que Mozart no nació genio musical, sino que es fruto de la educación y del ambiente y entonces se convirtió en genio musical, fue por sus padres o por el ambiente general que tuviera, o puede haber sido un tío o puede haber sido cualquier cosa, pero fue por razones de ambiente.

SI: Tú eres un hombre muy culto, de manera que sobre todo tú sabías que ibas a tener que discutir esa tesis, no con Carlos y Sofía que son periodistas y que son gente más o menos bien informada, sino que vas a tener que sostener tu tesis en las grandes universidades donde serás invitado. Entonces, por ejemplo, yo creo que tú has supuesto cinco o seis casos de genios, y nadie más genio y nadie más precozmente genio, y no se me había ocurrido el de Mozart. Tú tienes que haber estudiado la genealogía de Mozart, que pasó con Mozart, inclusive, la vida intrauterina de ese niño, qué cosas oyó su madre, qué discusiones pasaron, qué había en el ambiente político, histórico y social en ese momento, porque Mozart es algo más que un genio musical, porque con su música llena toda una trayectoria política de ese momento, rompe con unos cánones musicales muy importantes, porque fue un revolucionario de la música.

CR: Ahora, ¿por qué mezclar el talento musical con la inteligencia? Tú dices en tu libro que la inteligencia es la capacidad de relacionar ideas.

LAM: Y el don musical es la capacidad de relacionar sonidos, no es otra cosa que eso. Todo es relacionar y todo el mundo lo puede aprender. Ahora, Mozart desde su vida intrauterina está recibiendo formación y ya lo que pasó en la vida intrauterina no es fruto de los genes. Quiero aclararles una cosa. Tú decías, Carlos, que muchos científicos dicen que es parte de la herencia y parte del ambiente. Eso lo dicen algunos y otros siguen diciendo que es la herencia exclusivamente. Ahora, lo cierto del caso es que cada vez son más lo que dan a la herencia una importancia cada vez menor y al ambiente una importancia cada vez mayor. Ahora, perdóname, no es que yo no crea que la condición general del individuo, la condición fisiológica del individuo puede también influir en todos sus mecanismos. Por ejemplo, se ha demostrado que según la oxigenación del cerebro, el hombre tiene capacidad mental mayor o menor. No es que yo diga eso, es cuando tú decías, Carlos, que el único que admitía una cosa así era yo. Yo mantengo hoy la tesis que mantiene la mayor parte de los científicos más famosos, ésta es la que mantengo. Es decir, no estoy solo en esto aunque sé que es una tesis muy discutida, muy debatida, que tendrá una gran polémica. Quiero ir a la universidad y quiero ir a todas partes a discutir en todos los terrenos.

CR: La tesis básica de Luis Alberto Machado, en este libro que se llama "La Revolución de la Inteligencia", es muy audaz y es que no sólo la inteligencia se puede enseñar, sino que cada ser humano normal, sin entrar a discutir qué es la normalidad, que sería un problema distinto, puede no sólo mejorar su inteligencia, sino alcanzar el nivel de los hombres que hasta ahora se consideran geniales. Y esto no sólo en pensamiento abstracto, el de los filósofos por ejemplo, sino también en lo que se ha considerado siempre como el efecto y el resultado de dones, tales como el don musical, el don poético, el pictórico, el de la creación plástica, etc. Yo quiero preguntarle, siendo, de paso, insisto, muy escéptico sobre la afirmación de que todos los seres humanos tenemos la posibilidad de ser genios si el hecho de que la inteligencia del ser humano se puede mejorar, se puede cultivar, no está ya implícito en toda la empresa muy antigua que es la educación, si inclusive no está explícito ese fin o meta en la dialéctica socrática y en la lógica aristotélica.

LAM: Efectiva, Carlos, tú tienes razón. No hay duda de que por la educación, que se inició al principio de los tiempos hasta esta parte, la humanidad ha ido progresando en su inteligencia y hoy los seres humanos, aunque tienen un cerebro exactamente igual y los genes son exactamente los mismos que hace 5.000 años, los hombres hoy son más inteligentes.

CR: ¿Somos más inteligentes que Platón o que Aristóteles?

LAM: La generalidad de la gente de hoy es más inteligente que Platón y lo que busca la revolución de la inteligencia es que cada quien pueda lograr eso si lo desea y que los genios no sean la excepción y que no sean unos hombres que realmente por suerte lograron eso, por razones indeterminadas, y justamente que eso se puede sistematizar y se puede aprender. Fíjate que inclusive los tests de inteligencia determinan que la humanidad hoy en todos los pueblos, es mucho más inteligente que hace 30 ó 40 años o 50 años. Los tests que se hacen hoy en pueblos africanos, asiáticos, en Estados Unidos, demuestran una inteligencia mucho mayor.

SI: Pero los tests se empezaron a hacer hace muy poco tiempo, de manera que tampoco son una prueba de eso.

LAM: Pero cuando compares tests de hace 40 años y de hoy lo ves, y muchos científicos, sobre todo ingleses, creían hace 30 años que la humanidad más bien iba hacia abajo en su nivel de inteligencia y se ha demostrado que es todo lo contrario. ¿Por qué? Pues por la televisión, la radio, la prensa, por la educación. O sea, que la inteligencia puede cultivarse.

CR: Eso no está en duda, la gente puede ser más inteligente. Lo dudoso es que todos puedan ser geniales.

LAM: Sí, pero el asunto está en esto y entonces aprovecho ahora para aclarar algo que no quedó suficientemente claro, que es lo del asunto de las madres. Yo digo que una madre piensa que su hijo puede mejorar y que ella debe ayudarlo a eso y que debe crearle el ambiente propicio para que mejore y se desarrolle integralmente y que debe inscribirlo en los mejores colegios para que tenga cultura. Pero la madre no piensa, y aquí está la revolución fundamental, y es que yo creo en el espíritu de las madres, en decir: "Este niño puede ser inteligente y este niño no es una cosa prefijada, sino que este niño será más o menos inteligente posiblemente por lo que yo haga. Y este niño puede llegar a ser un Mozart, tal vez, si yo le doy los instrumentos para que lo sea, este niño no ha nacido con algo predeterminado y fijado por Dios, este niño no tiene ningún don, este niño, todo lo que sea, si es un niño normal, será fruto del ambiente y de lo que yo haga por él". Entonces, la educación que le da una madre a un niño, partiendo de la base de que ese niño puede ser el fruto de su esfuerzo y que puede llegar a niveles de inteligencia excepcionales, es muy distinta a la educación que le da una madre al niño, pensando si el niño es bruto seguirá siendo bruto y que si nació bruto ya no tiene remedio, y que si es un genio, será un genio.

SI: Se ve que tú eres papá y no eres mamá por fortuna. Y como yo sí creo en la diferenciación y no creo en la igualdad, todas las mamás creen que sus hijos son genios, y cuando llega el muchacho y dice que sacó 8, ni tú ni yo creemos en la nota, ella lo puede regañar o no según sea su método, pero cuando habla con la amiga le dice: "Este muchacho mío es un genio, lo que pasa es que es muy flojo". Tú sabes que eso es así. En todo el mundo lírico de una madre está el engendrar genios. Tú, además de todo, eres un cruzado y un utópico, creo yo, y un optimista extraordinario, porque en todos tus libros que he leído, eso se nota.

LAM: Eso es cualidad del ser humano.

SI: Pero además eres un político y eres un político integral y haces bien el papel de político, tú comprendes muy bien que la madre que está en el cerro y que tiene un niño en los brazos, lo único que está pensando, por desgracia, vamos a ser muy realistas, no está pensando en cómo hacerlo más fino, sino en la gastroenteritis que tiene el niño, "lo voy a llevar a un hospital inexistente", piensa, "y cuando me regrese, si es que me regresa vivo y volverá a coger otra gastroenteritis, no tendrá una escuela". Y todo eso lo sabes tú, y por eso también sabes que tu tesis tendrá mucho éxito dentro de la gente de la izquierda, porque tú sabes que a la gente de derechas y a la gente que cree que tiene ciertos privilegios, entre ellos el de tener a sus hijos en colegios y creer que pueden ser más genios porque van a cierto tipo de colegios, les gustará menos creer que habrá más niños con esa posibilidad, y tu tesis les chocará. Cuando veo un hombre tan inteligente como Héctor Mujica, inmediatamente hace suya la idea tuya.

LAM: Esa es una faceta de esto.

SI: Muy inteligente de tu parte.

LAM: Tú sabes que cierto marxismo llevado a extremos a partir de sus premisas, sostiene que el ambiente es lo único que forma no sólo al ser humano sino a todos los seres vivos. Stalin tenía un llamado biólogo, que sólo era un charlatán, llamado Mitchuin, que trató de hacer crecer árboles frutales del Cáucaso en Siberia y Stalin creía que eso se estaba logrando y era mentira. Y las teorías de Mendel estaban prohibidas en la Unión Soviética, cosa que les costó una cantidad de fracasos en agricultura y cría, porque Mendel es el hombre que descubrió la genética y Mitchuin sostenía que todo eso era mentira porque era antimarxista.

LAM: Los marxistas y yo coincidimos en este caso en lo siguiente. Ellos piensan que todo es fruto del ambiente y que no se debe a los genes ni a la herencia, porque si se debiera a los genes o a la herencia, el marxismo por sí mismo se derrumbaría porque una cosa tan importante como la inteligencia no dependería de los factores económicos. Pero nos diferenciamos totalmente cuando ellos dicen que el ambiente está determinado por los factores económicos y no por otros. Ahí nos diferenciamos, pero ése no es el problema sino que el problema es que yo digo que es el ambiente lo que determina fundamentalmente y en eso coincidimos. Ahora, es una coincidencia feliz, porque cuanto más gente esté de acuerdo con esta idea, mejor para mí.

CR: O el ser humano le debe todo a la herencia, cosa que es doblemente falsa o que le debe todo al ambiente, cosa que a mí me parece igualmente transparentemente equivocada. Por ejemplo, la afirmación de que todos podemos ser geniales si se nos enseña inteligencia, me parece a mí equivalente a la afirmación de que todos podemos ser Pelé o Cecotto, si se nos entrena adecuadamente, cosa que obviamente no es así. Pelé heredó su capacidad atlética...

LAM: Eso es lo que no creo, que haya heredado esa capacidad.

CR: ¿Tú hubieras podido ser como Pelé?

SI: ¿Hubieras podido ser Cassius Clay?

LAM: No, porque esas son condiciones fisiológicas, físicas, que yo no tengo y eso no lo puedo hacer porque físicamente estoy limitado en ese sentido. Pero Clay si no es por una constancia y un esfuerzo y un trabajo y un aprendizaje, si no es porque está practicando constantemente el boxeo, Clay no sería campeón del mundo.

CR: Pero heredó un don para eso y luego tuvo que poner constancia, voluntad, trabajo para eso, además lo que heredó.

LAM: Yo soy calvo y no es por el ambiente, eso es evidente, y tengo una estatura determinada y no es por el ambiente. Yo tengo un ser físico que he heredado. Ahora, lo que niego es que la inteligencia sea heredada. Para ponerles unos ejemplos más, los hijos de los psicólogos demuestran en los tests ser más inteligentes que los hijos de cualquier otro profesional, ingeniero, abogado, etc., ¿y es que acaso los genes de los psicólogos son diferentes?

SI: Sobre eso yo he leído mucho, aunque no tanto como tú. Los libros que tengo no dicen que los hijos de los psicólogos tienen un coeficiente superior al de otros, pero sí dicen que son niños mucho más traumatizados porque generalmente los padres piensan tanto antes de darles una nalgada a tiempo, que muchas veces son niños-problema.

LAM: Son libros distintos, pero esos niños demuestran tener en los tests una mayor inteligencia porque han recibido una formación diferente.

CR: Lógicamente, pero la observación de que digamos, los niños que tienen ventajas en su hogar son mejores escolares y logran ascender más en la vida, es obvia y por eso es que todos deberíamos tratar de que todos los seres humanos tengan igualdad de oportunidades. Es una meta que nadie puede discutir porque se observa experimentalmente en la sociedad que no sólo en Venezuela sino en la Unión Soviética, los hijos de los dirigentes tienden a ser dirigentes. El yerno de Khrushchev no llegó a director de la Pravda porque era el mejor periodista de Rusia, sino porque era el yerno de Khrushchev y así sucesivamente. Ese es un aspecto que tiende a frustrar la meta de la igualdad de oportunidades. Pero uno ve en todas las sociedades cómo se vuelven a hacer las jerarquías injustas a base de las ventajas de que gozan los hijos de los dirigentes, sean políticos o gente pudiente. Pero pasar de allí, que es una observación que está a la vista, a decir que todo el mundo puede ser genial, hay un salto que no me parece factible.

LAM: Para insistir más sobre este tema del genio que me parece sumamente importante. Mira, suponte que tuviéramos en una jarra de agua, en ese espacio, una capacidad de 300.000 computadores, de esos ordenadores que hay en Venezuela y las tienen el MOP, el de Minas, son 300.000 millones. Ahora, ¿tú crees que aún Einstein ha tenido una capacidad tal para alcanzar ese estadio? Yo creo que no. Einstein es un hombre que ha desarrollado mucho su inteligencia, pero la potencialidad de todo ser humano, con 300.000 millones de computadoras en un kilo de peso que tiene el cerebro, es mucho más allá que Einstein.

CR: Esta afirmación sí la creo, que el ser humano tal como es, puede ser mejorado.

LAM: Entonces, si tú crees que mi cerebro y el tuyo tienen 300.000 millones de computadoras adentro, entonces Einstein no es nada comparado con lo que tú tienes en el cerebro. Lo que pasa es que Einstein tuvo una formación que le permitió, no se sabe cómo ni por qué, lograr una enorme capacidad para relacionar.

CR: Cosas distintas a la inteligencia, como la voluntad, la tenacidad, la perseverancia, el carácter, influyen y tú lo admites.

LAM: Por supuesto, todo eso influye y por eso creo que nunca los seres humanos pueden ser iguales porque, repito, no hay un ser humano igual a otro, todos somos distintos, tenemos una vida con circunstancias diferentes.

CR: ¿En qué consistiría la enseñanza de inteligencia que tú propones?

LAM: La inteligencia es la capacidad para relacionar, para relacionar conceptos, para relacionar pensamientos. Entonces, las clases consisten en suma en facilitar, en dar medios a las personas para que puedan relacionar más fácilmente las ideas. Lo que nosotros hacemos constantemente cuando estamos pensando, es relacionando. Y constantemente en nuestro pensamiento, cuando estamos hablando, estamos demostrando una capacidad fabulosa, simplemente por el hecho de hablar todo ser humano está demostrando ser muy superior a cualquier computadora y a 300.000 millones de computadoras que hubiera, un ser humano con decir simplemente "me llamo fulano", ya está demostrando una capacidad extraordinaria. Esa misma capacidad que es de relacionar, si se ejercita, si se educa para relacionar con mayor facilidad a lo largo del tiempo, un año tras otro, pues esa persona llega a tener una capacidad como la que hoy se considera propia de los genios. Entonces, así como yo creo que ahora Einstein es un coloso, dentro de 300 años será un pigmeo, así como el que descubrió el fuego fue un coloso en su momento.

SI: Yo creo en eso porque la inteligencia va más allá. Pero siempre habrá uno o dos, pero no esa cantidad.

LAM: Es que no es por razones de herencia, sino por su voluntad y su propósito y por su condición general.

SI: No estoy de acuerdo contigo. Carlos Andrés dijo en su campaña que las cosas hay que hacerlas ahora y ya. Uno se pone a pensar en un país donde ni siquiera hay escuelas, ni siquiera maestros suficientes, donde no hay nada, ¿por qué la cosa elitesca debe formar entonces esos genios?

CR: Vale la pena enterarse de lo que dice el libro de Luis Alberto Machado, aún para estar en desacuerdo, si llega el caso. La pregunta de Sofía es muy importante. En el supuesto de que esto fuera cierto, de que se puede enseñar la inteligencia y no sólo mejorar marginalmente la inteligencia de cada cual, sino espectacularmente, llevar la inteligencia de alguien hasta el nivel del genio, ¿no hay riesgo de que esto se convierta en el privilegio de los grupos poderosos de todos los países? que en Venezuela sean los hijos de los más pudientes y en los países estatizados, los hijos de los dirigentes de la oligarquía política, etc.

LAM: Quiero insistir sobre eso de que los que hoy se consideran como genios, Einstein, etc., yo creo que dentro de unos años en la humanidad ya será más o menos un hombre normal, porque los normales ya habrán llegado a un estadio mucho más elevado, porque la potencialidad de todo cerebro, aún en el supuesto de los genes, el cerebro menos capacitado tiene mucha más capacidad que la de Einstein, aún el menos capacitado desde el punto de vista genético. Ahora, lo que dices es de trascendental importancia al igual que la pregunta similar de Sofía, porque se corre un gravísimo peligro. Inclusive diría que lo estamos corriendo ya, porque no hay duda de que ya se ha avanzado algo en esto en Estados Unidos, ya se están dando algunos cursos de este orden a nivel universitario, inclusive hasta hay cursos en algunas partes de empresarios, inclusive en Francia hay un instituto donde hay cursos los fines de semana para empresarios, para tener una inteligencia más ágil. Justamente ese peligro existe y lo que hay que hacer es generalizar eso y no permitir que sean los países desarrollados los que nos lleven ventaja en este orden, porque en Estados Unidos se ha avanzado tanto en este camino, que nos van a llevar una ventaja prodigiosa porque, si partes de la base de que lo que digo es cierto y en Estados Unidos se avanza sobre esto, si nos quedamos atrás, ¿qué sucede? Que la diferencia será inalcanzable.

CR: Aún siendo parcialmente cierto, ya es peligroso.

LAM: Por eso yo le pedía al Presidente de la República que la comisión que nombrara fuera a Estados Unidos para que viera las cosas que se están haciendo allá y se dieran cuenta de que lo que yo propongo no es una cosa sacada de la manga, ni una cosa insensata.

SI: Sofía me señaló un caso de una familia en Inglaterra que se dedicó a educar a sus hijos para genios y los logró educar excepcionales. Y ese grupo tenía genes excepcionales, el padre era un matemático, la madre era músico y organizaron su vida como gente extraordinaria que era. Aislaron a los muchachos y uno de ellos fue aceptado en un alto grado en Oxford, y eso apoya tu tesis, a los 12 años, el otro muchacho es músico, graduado a los 10 años, cuando la gente lo hace a los 21; la niña estaba en dos vías importantes, la pintura y la música.

LAM: Se han hecho varias experiencias en ese orden y han dado resultado. Si hoy se toma a un niño de Australia y lo educan en Nueva York con los hijos de Rockefeller, ese niño resulta ser igual a los de Rockefeller; y se toma a un hijo de Rockefeller y se lleva a Australia y resulta ser un niño australiano, en la misma forma y vida que tienen allá. Esto es un caso clarísimo.